

La Guerra Civil (1936-1939): nacionalismo y democracia

(The Civil War (1936-1939): nationalism and democracy)

De Meer, Fernando
Universidad de Navarra. Dpto. de Historia
Campus Universitario
31080 Pamplona

BIBLID [1136-6834 (1998), 26; 239-244]

La hipótesis que se desarrolla en esta colaboración consiste en afirmar que la guerra de España (1936-1939) hizo posible que el Partido Nacionalista Vasco al permanecer leal a la República española, en cuanto institución democrática, incorporara valores del liberalismo democrático: soberanía popular, libertad religiosa, pluralismo político, que deberían llevar con el tiempo a una mutación ideológica en el planteamiento del nacionalismo vasco y a la larga a un modo plural de entender el nacionalismo.

Palabras Clave: Guerra civil española (1936-39). Partido Nacionalista Vasco. Liberalismo democrático.

Laguntza honetan garatzen den hipotesia, Espainiako gudak (1936-39), Eusko Alderdi Jeltzaleak liberalismo demokratikoaren baloreak jasotzea posible egin zuela da, instituzio demokratiko bezala Errepublikari atsekirik gertatu zelako. Balore hauek, herri subiranotasuna, erlijio askatasuna, politika aniztasuna, denborarekin euskal abertzaletasunaren ideologi aldaketa bat, eta luzarora abertzaletasuna ulertzeko modo plural bat ekarri beharko lukete.

Giltz-Hitzak: Espainiako gudak (1936-39). Eusko Alderdi Jeltzalea. Liberalismo demokratikoa.

L'hypothèse qui se développe dans cette collaboration consiste à affirmer que la guerre d'Espagne (1936-39) a fait que le Parti Nationaliste Vasque, en restant fidèle à la République espagnole, en tant qu'institution démocratique, incorpore des valeurs du libéralisme démocratique: souveraineté populaire, liberté religieuse, pluralisme politique, qui devaient conduire avec le temps à une mutation idéologique sur les fondements du nationalisme basque et, à plus large porté, à différentes approches dans la compréhension du nationalisme.

Mots Clés: Guerre d'Espagne (1936-39). Parti Nationaliste Basque. Libéralisme démocratique.

Estas líneas, que responden a una cierta preocupación intelectual, no pueden tener más alcance que el propio de una hipótesis verificable, aunque algunos de los análisis parciales realizados parecen confirmar la idea central que en esta comunicación se mantiene¹.

Suele ser habitual afirmar el carácter tradicionalista de la ideología básica del Partido Nacionalista Vasco en los años que precedieron a la Guerra civil (1936-39), e igualmente al modo en que comenzó a emerger, a lo largo de la II República, en algunos políticos del nacionalismo vasco confesional una componente demócrata cristiana, que tendía a separarles de la visión organicista de la sociedad y a aceptar e incorporar a sus convicciones básicas algunos de los principios del liberalismo democrático, entre otras razones como una ayuda a sus aspiraciones para constituir un Estado independiente.

Desde mi punto de vista, la guerra civil de España (1936-1939) constituyó, de un modo no querido, una especie de laboratorio de ideas para algunos dirigentes del PNV, especialmente Aguirre, Irujo y Landaburu que les llevó a aproximar sus convicciones a los presupuestos demócratas liberales. La guerra se convirtió en una circunstancia que causó una mutación política democrática liberal en el PNV.

La decisión de los dirigentes del PNV de permanecer leales a la República española, requería una justificación rigurosa, en parte motivada por lo que podíamos llamar el debate de ideas europeo, pues tuvo lugar en un momento en el que se producía en la zona de España leal a la República una intensa persecución religiosa, casi una quiebra total del orden político -me refiero a los cinco primeros meses de la guerra- y un nacionalista vasco confesional entraba a formar parte del Gobierno de la República, el cual aparecía ante algunos intelectuales europeos católicos como un gobierno revolucionario marxista, y a la vez que los alzados en armas hacían del motivo religioso una de las causas principales de la lucha.

Uno de los componentes básicos de esa justificación fue que los nacionalistas vascos confesionales había permanecido leales a unas «instituciones democráticas»². La referencia a la democracia se encuentra, por ejemplo, en el discurso pronunciado por José Antonio Aguirre en las Cortes españolas el 1 de octubre de 1936, e igualmente se repite en el discurso de 22 de diciembre de ese mismo año. En esta última ocasión Aguirre afirmó: "Dijimos que defendíamos una República democrática, y en esa promesa nos mantenemos y nos mantendremos hasta el fin"³.

Una primera cuestión que se podía plantear es que significaba para Aguirre la expresión «república democrática». Considero que el término democrático fue empleado claramente en su sentido más pleno, sin limitaciones, tanto procedentes del pensamiento corporativista, como de versiones ideológicas de origen socialista.

1. La casi totalidad de los documentos utilizados en estas líneas y los argumentos básicos de las ideas expuestas se encuentran en dos publicaciones previas: F. de Meer, *El Partido Nacionalista Vasco ante la guerra de España (1936-1937)* (Pamplona 1992) y mi estudio "Pautas para el estudio de la evolución ideológica del PNV (1931-1939): modernidad y tradición" en *Estudios sobre la Derecha española contemporánea*, J. Tusell, Julio Gil Pecharromán y Feliciano Montero (eds.), (Madrid 1993) 467-483.

2. Acuerdo del Consejo Supremo del PNV, Deva, 4-IX-1936, AHN, (SGC), PS, Barcelona, 812. Puede verse también la expresión "en consonancia con el régimen democrático y republicano que fue privativo de nuestro pueblo en sus siglos de libertad" de la nota del BBB de 19-VII-1936.

3. J. A. Aguirre, *Obras Completas*, tomo I, (Bilbao 1981), 226.

Al hecho de la adhesión a una república democrática habría que añadir que el Gobierno provisional vasco era un gobierno de coalición en el que, por primera vez en Europa, se sentaban juntos católicos y un comunista. Este hecho permitía decir a unos eclesiásticos que colaboraban con el partido nacionalista vasco las siguientes palabras: "El pueblo vasco [...] luchando juntamente con los elementos marxistas contra el poder invasor, sienta ante el mundo entero una línea de conducta que debe hacer reflexionar a gran parte de la opinión [...]"⁴. Ciertamente esta frase escrita en febrero de 1937, un mes antes de la promulgación del documento de Pío XI de reprobación del comunismo-marxista y de su táctica de aproximación a los católicos, reflejaba audacia de planteamientos, no conviene olvidar que el 17 de abril de 1936, Maurice Thorez había pronunciado aquella famosa expresión «católico, nosotros te tendemos la mano».

La frase: "El pueblo vasco [...] luchando juntamente con los elementos marxistas contra el poder invasor", con independencia de un valor meramente dialéctico, mostraba la evolución que se había producido en el pensamiento de algunos nacionalistas vascos en razón de las decisiones que habían tomado a lo largo de la guerra civil. El pensamiento que reflejaban esas líneas podría "inscribirse" en un ámbito de valores «modernos» que coincidiría con el desarrollado por un conjunto de pensadores como Jacques Maritain, François Mauriac, Emmanuel Mounier, etc., intelectuales que trataban de formular en «categorías modernas» las decisiones de los católicos en la vida política dentro de una sociedad que ideológicamente no era culturalmente homogénea, a la vez que consideraban como objetivo prioritario atraer a la Iglesia católica a sectores de la sociedad no católicos, y de modo simultáneo valoraban mucho una opción democrática de los católicos.

Un tiempo de guerra no es evidentemente una ocasión adecuada para una serena reflexión pero obliga a precisar los argumentos por los que se lucha, quizá de modo especial en una situación tan compleja como era la guerra civil de España. Por ello en miembros del PNV con responsabilidad de gobierno o con influencia ideológica se produjo un cierto análisis para explicar las causas de su decisión.

Este análisis les llevará por ejemplo a sentirse identificados con la actitud del episcopado belga, y tendrá un reflejo en el pensamiento de Aguirre que escribirá "la tragedia más grande de un pueblo es la implantación de una dictadura católica, porque su triunfo significaría tanto para las muchedumbres como la ligazón de la Iglesia a una forma política determinada, con espantoso quebranto de la fe en aquellos otros ciudadanos para quienes la dictadura es una forma de gobierno vituperable"⁵. Ciertamente la alternativa a la dictadura católica no era exclusivamente la república democrática, el pensamiento social cristiano admitía otras posibilidades, por ejemplo de origen corporativo, o regímenes con un constitucionalismo limitado, pero en el caso del nacionalismo vasco, y durante la guerra, sí era la república democrática la única alternativa, pues lo que tenían frente a sí era un régimen de autoridad personal absoluta y que decía inspirarse en la doctrina católica; esta necesidad de definirse, por oposición,

4. Anotaciones a la carta dirigida por el Eminentísimo Señor Cardenal Gomá al Excelentísimo Señor Presidente del Gobierno Vasco, Servicio Histórico Militar, Fondo Gobierno de Euzkadi, Armario 46, legajo 58, carpeta 8, documento 1, p. 28.

5. Aguirre a Goma (9-III-1937), Servicio Histórico Militar, Fondo Gobierno de Euzkadi, Armario 46, legajo 58, carpeta 8, documento 1, p.5.

facilitó que los nacionalistas vascos se inhibieran a la hora de aproximarse a otros nacionalismos europeos que podían justificarse desde una visión en la que predominara la sociedad política sobre la persona.

Mi deseo es señalar que: en la medida en que los nacionalistas vascos reflexionaran sobre la razón de ser de su nacionalismo a la vez que dialogaban con algunos de los valores políticos de lo que se ha podido llamar la «ideología democrática», quizás aunque ellos no lo percibieran plenamente, se abría el camino de una evolución en su mundo de valores políticos. Es significativo que Irujo, en un discurso pronunciado el 30 de abril de 1937 afirmara: "defendemos la causa de la libertad como demócratas [...] Representamos [...] los derechos del Hombre, la causa del Pueblo", y de la Granja al referirse al pensamiento de Engracio de Aranzadi al estudiar la ideología del PNV durante la guerra civil a través de *Euzkadi* afirmo que éste "acaba adoptando una postura netamente democrática"⁶.

Para establecer la relación entre liberalismo, nacionalismo, y democracia, podemos recordar que un clásico del nacionalismo señaló que el nacionalismo «es inconcebible sin anteponerle la idea de soberanía popular»⁷.

Con referencia a la relación entre nacionalismo y liberalismo se ha escrito: "Si es elemento capital del liberalismo la proclamación de la autonomía individual, el sentimiento nacionalista aparece a la vez como proyección de esa ideología en el ámbito universal: el derecho de los pueblos a disponer de sí mismos"⁸.

Estas dos referencias se complementan con el siguiente texto: "Un aspecto fundamental de la modernidad es la búsqueda de la autonomía, con esto quiero decir, el deseo, aspiración y demanda por parte de los actores sociales por conseguir mayor control en su situación social en el entorno social o físico"⁹.

La relación liberalismo-nacionalismo-modernidad podemos considerar que se establece a través de la aceptación de una decisión personal de «radical autodeterminación», esta decisión justifica plenamente todo nacionalismo, de tal forma que se ha escrito: "la nacionalidad pueda existir en ausencia de algunos de ellos [idioma, historia, religión] y aún es posible se limite a un solo elemento, al esencial: la voluntad"¹⁰, o como ha escrito Kohn "la decisión de formarla es lo que hace ante todo una nacionalidad"¹¹.

La cuestión que se plantea es que en la medida que las ideas básicas de la democracia liberal eran aceptadas por algunos dirigentes del PNV, esa voluntad «radical de autodeterminación» servía para justificar plenamente al nacionalismo vasco; sin embargo, por otra parte implicaba a un plazo no lejano la posibilidad de quiebra del intento de vincular un orden

6. J. L. de la Granja, "La ideología del PNV en la Guerra Civil a través del diario Euzkadi" en *Comunicación, Cultura y política durante la II República y la Guerra Civil*, tomo I, País Vasco (1931-1939), Manuel Tuñón de Lara (director), (Bilbao 1990), 107.

7. H. Kohn, *Historia del nacionalismo*, (México-Buenos Aires, 1949) 17.

8. G. Redondo, *La consolidación de la libertades. 1870-1918*, en *Historia Universal*, tomo XII (Pamplona 1984), 25.

9. E. A. Tiryakian, "Nacionalismo, modernidad y sociología" en *Sociología del nacionalismo*, Alfonso Pérez Agote (ed.) II Congreso Mundial Vasco (Bilbao 1989), 143-144.

10. M. Robert, *Notes sur les moyens de constater la nationalité* (La Haya 1917) 1.

11. Kohn, op. cit., 26.

vasco a un modo tradicional de entender la sociedad. Aquellas leyes viejas, costumbres, instituciones, etc., podían dejar su lugar a una voluntad de libertad política que no necesariamente se sintiera unida a un «legado histórico».

Las ideas que acabo de exponer se confirman cada vez que en nos encontramos, a partir de 1939, con nacionalistas vascos que habían establecido una plena sintonía con los valores e instituciones que conforman la democracia liberal, y que constituye para algunos la medida política definitiva de la cultura de la modernidad¹². Y esto es lo que se desprende de la lectura de las obras, por ejemplo, de Irujo y Landaburu.

Solo haré referencia a dos textos que me parecen expresivos. Irujo escribió: "Somos republicanos porque la República es la fórmula jurídica de expresión más perfecta de la democracia"¹³, y Landaburu al hablar de un nuevo orden político, lo describía como "democrático, confederal e internacionalista"¹⁴.

A modo de resumen se puede afirmar que la guerra de España, en mi opinión, hizo posible que el partido nacionalista vasco incorporara algunos valores del liberalismo democrático: soberanía popular, libertad religiosa, pluralismo político que deberían llevar con el tiempo a la aceptación de un modo plural de entender el nacionalismo, y por tanto a un modo dialogal de entender las formas de resolver los problemas sociales, también los problemas derivados de su nacionalismo y de su inteligencia de los no nacionalistas.

12. Cfr. el artículo antes citado de E. A. Tiryakian.

13. M. de Irujo, "La República vasca" Euzko Deya México nº 233. Enero de 1959, en Obras Completas, Desde el Partido Nacionalista Vasco, (Bilbao 1984) 147-149.

14. F. J. de Landaburu, La causa del pueblo vasco, (Paris 1956), 24.